¡QUE SE DEFINA LA F. S. I.!

LA ECONOMIA, EN MANOS PROLETARIAS

Cuando se debe subordinar todo a las exigencias de una lucha como la que lleva a cabo el pueblo español, no es posible poner en práctica la experimentación libre de múltiples formas económicas de producción y distribución, dejando que el tiempo y los resultados digan cuáles son las mejores. Se impone restringir al mínimo la variedad de modalidades en la economía, a la vez que se hace ineludible la coordinación de la producción y el consumo en todo el país. La guerra va consumiendo riquezas y energías, sin tolerar investigaciones prolongadas ni ensayos de proyectos que permitan obtener, por comparación, una orientación sobre el camino que debe seguirse para que la economía responda a las necesidades apremiantes y permanentes del país. Si nocivos son los derroches del tiempo, más lo son el aislamiento, la dispersión de esfuerzos la falta de una organización inteligente del trabajo con vistas a los máximos rendimientos y de la distribución basada en normas racionales y equitativas. Todo debe hacerse con suma rapidez, si no se quiere perder la batalla por fallas del sistema económico, base fundamental sobre la que descansa.

Sería, pues, lógico, que nadie se tomara el derecho de una experimentación de largo plazo, en nombre de la libertad conquistada por el pueblo en la revolución. Las afirmaciones de algunos pensadores anarquistas, en tanto estemos en guerra, por la naturaleza misma de la economía española, y por las circunstancias creadas por las diferentes progresiones del enemigo en sus conquistas de terreno, sobre la libertad de experimentación en la nueva economía, no han podido ser aplicables sino en un período inicial, en que las masas trabajadoras realizaron por su propio impulso las transformaciones conocidas. Por comprenderlo perfectamente, el proletariado revolucionario de la C.N.T. se entregó a la labor de coordinar las diferentes modalidades productivas, creando a tal efecto órganos apropiados, vínculos y normas que abarcaron el plano local, regional y nacional. Con el Pleno Nacional Económico, y con acuerdos posteriores, se dió calor a una obra que certifica la capacidad realizadora, constructiva del anarcosindicalismo español.

No nos referimos aquí al otro aspecto que conviene tener presente al analizar el proceso de la economía revolucionaria. La existencia de un proletariado enrolado en la organización sindical marxista, la subsistencia del Estado, la evolución política que ha ido repercutiendo al frente del país a fuerzas que hicieron lo posible y lo imposible para que el Estado tomara a su cargo lo que estuvo en manos de los Sindicatos obreros, han obligado a forzar más aún el límite de las realizaciones económicas directamente efectuadas por los trabajadores.

Contra todos estos obstáculos, ha debido luchar el proletariado confederal. No obstante todo eso, la C.N.T. avanza en su obra, perfecciona su mecanismo económico, amplía sus instrumentos técnicos y administrativos, concreta eficazmente la ligazón entre todos los organismos que controla, para que el principio fundamental de una verdadera economía de guerra se realice, respetando las nuevas normas de organización del trabajo, de retribución, de vida, que se han dado los trabajadores mismos. En lo que depende de su propia voluntad, el proletariado libertario sigue demostrando su alta capacidad constructiva.

ACERO CONTRA ACERO

¿En qué situación está la producción del acero, considerados los dos bloques que entrarían en choque en la próxima guerra mundial?

En 1937, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos han producido 57 millones de toneladas de fundición, o sea el 54 por ciento de la producción mundial; Alemania, Italia y el Japón reunidas no han producido del mismo producto más que 1'8 millones de toneladas, o sea el 18 por 100 de la producción mundial.

En el primer grupo de las naciones, la más grande productora es América del Norte; en el segundo, Alemania.

No hay que olvidar que la producción de fundición es inferior a las posibilidades de Francia y de los Estados Unidos. En 1929, que las altos hornos de las grandes «democracias» trabajaban a todo rendimiento, América del Norte, Inglaterra y Francia representaban el 64'8 por ciento de la producción mundial total.

La misma superioridad se nota en lo que respecta a la producción de acero: con 75 millones de toneladas métricas en 1937, las tres «democracias» representaban el 55 por 100 de la producción de acero; las tres naciones totalitarias, con 28 millones de toneladas métricas no representaban más que el 20 por ciento. En 1929, las tres primeras suministraron el 65 por 100 de la producción mundial de acero.

Estas cifras tienen indudable importancia en situación de guerra. Acero contra acero, el fascismo pierde la batalla. Pero, por ahora, la va ganando, gracias a que las «democracias» no tienen inconveniente en venderle el mineral que necesitan...

El Instituto de Documentación Social C.N.T.-F.A.I. - Sus fines

Es evidente que la inmensa mayoría de la clase trabajadora, e, incluso, gran parte de nuestra propia militancia, no conocen de manera suficiente todos los aspectos y causas determinantes de los problemas que atraen nuestra actividad y que originan nuestras luchas incesantes, cotidianas.

La causa no es otra que la complejidad de los factores constitutivos de tales problemas, las infinitas derivaciones que los complican, las múltiples interferencias que los funden y relacionan. Hay una trama espesa de conceptos y de hechos que no se dejan manejar, si previamente no son ordenados.

Los Comités responsables de la C.N.T. y de la F. A. I. sabían esto, y han querido crear un órgano que se preocupara de esta ordenación de datos, de su recolección y clasificación, una vez encontrados en el libro o en el folleto, en la revista o en la prensa diaria. Este órgano, ya constituído, es el «Instituto de Documentación Social C. N. T. - F. A. I.», cuya misión es poner, en las manos de quien los necesite, documentos e informaciones que le ayuden en sus tareas, en sus luchas, en pro de una mayor justicia social y económica. El alcance de esta búsqueda de datos no se reduce sólo al ámbito de nuestra vida nacional, aunque en este terreno se intensifique nuestra labor: llega también al desarrollo de la vida internacional.

La clasificación de todo este material en lo que respecta a cada país en particular, está trazado sobre los aspectos generales de su vida:

Política Interior:

—Características de su régimen político —actuación de su gobierno. Parlamento-Senado.

—Fuerzas políticas-Asistencia Social.

—Política Municipal, etc., etc.

Política Exterior:

—Orientación de la política exterior —Relaciones exteriores: tratados, compromisos, convenios, etc. — Propaganda exterior.

—Instituciones en el extranjero. — Participación en organismos internacionales, etc., etc.

Cultura:

—Labor del Ministerio — Instituciones oficiales docentes. — Cultura Popular. — Arte, Literatura, Ciencias, Técnicas, etc.

—Relaciones culturales, etc., etc.

Sanidad:

—Instituciones Sanitarias. — Higiene Social. — Cultura, Física y Deporte, etc.

Derecho:

—Sistemas jurídicos. — Códigos.

—Régimen de Prisiones. — Reformatorios, etc., etc.

Movimientos sociales internacionales:

—Historia de las luchas sociales.

—Teorías, programas de lucha social.

—Organismos políticos sobre la cuestión social.

—Movimientos de liberación: Anarquismo — A. I. T., F. S. I. — Comunismo, Socialismo, etc., etc. Movimientos juveniles.

—Movimientos burgueses de carácter autoritarios: Nazismo, Fascismo, Corporativismo. — Socorro blanco.

—Ayuda Social: Solidaridad Internacional Antifascista (S. I. A.). — Socorro Rojo Internacional (S. R. I.) — Comité de Solidaridad Internacional, etc., etc.

Con un mayor detalle, por la importancia que para nosotros tiene, y por constituir como la piedra básica de nuestro principio de acción, hay dos Secciones capitales que abarcan los dos aspectos de nuestro movimiento anarcosindicalista:

Movimiento Anarquista en España y el Mundo.

Movimiento Sindicalista español de la C. N. T. e Internacional de la A. I. T. y afines.

Se desarrollan en los siguientes conceptos:

—Generalidades: (Teoría, Historia, Bibliografía, Crítica).

—Organización, Actuación, Realizaciones.

—Propaganda, Persecuciones, Problemas Internos, Relaciones, Varios.

* * *

Este es, pues, el esquema general de clasificación de nuestro material de trabajo. Con él, poco a poco, reconstruir las fuentes de nuestra historia económica, de nuestra historia social, de nuestras luchas, de nuestra vida política, cultural, de nuestra actual guerra sangrienta por la Libertad.

Pero esto no puede ser una obra exclusivamente nuestra, tiene que ser de todos, por eso nuestro Instituto espera verse asistido por el consejo, por la colaboración de todos aquellos que sientan interés por nuestra obra.

Libros, folletos, boletines, revistas, colecciones de periódicos, documentos, fotografías, memorias etc., etc., referentes a uno cualquiera de los problemas consignados más atrás, todo lo que pueda ayudarnos en nuestra labor difícil y fecunda, debe afluir a nuestros archivos para quedar debidamente guardado, ordenado y fácilmente utilizable por todos. Como obra colectiva que es, debe ser también realizada por todos, olvidando el pequeño placer de poseer privadamente un libro, un documento o una información, en beneficio de esa colectividad a la que dedicamos, si llega el momento, la vida propia.

Fundado en esto, el «Instituto de Documentación Social C. N. T. - F. A. I.» confía en la interpretación justa de nuestro deseo, por nuestros Comités, Organismos, militancia y hasta simpatizantes, que se esforzarán en contribuir con sus donaciones o simplemente con el depósito en prestación de su material documental, a la marcha ascendente de nuestra Institución.

Quedamos vuestros y de la causa proletaria.

Por el «Instituto de Documentación Social C. N. T. - F. A. I.», el responsable

J. AZNAR.

Coincidiendo con nuestra campaña, el diario confederal "CNT", de Madrid, ha planteado el problema de la solidaridad del proletariado internacional en sus justos términos. La palabra que utiliza es la apropiada, aunque sea dura. Es preciso dirigirse en carácter de ultimátum a las Internacionales obreras, para que definan su posición. Hora es de que se abandonen las blanduras y que sepa el mundo que el proletariado español acusa como corresponde a quienes faltan a su deber histórico.

Tenemos derecho a exigir a todos los trabajadores del mundo, que de una vez por todas digan lo que están dispuestos a hacer. Porque ellos mismos proclaman todos los días que en España se defiende su propia causa. Porque llevamos más de dos años derramando nuestra sangre, sufriendo una guerra brutal y una política internacional favorable al fascismo, sin que haya surgido el gesto enérgico de las organizaciones obreras y políticas antifascistas.

Concretamente, debe responder la F.S.I., ya que la A.I.T. ha definido claramente su posición, planteando a la primera no sólo la iniciativa de una acción conjunta, sino también un Plan completo de Boicot y Embargo, del que nos ocupamos reiteradamente. Es la F.S.I., que tiene en España una de sus secciones —la U.G.T.—, quien debe pronunciarse categóricamente. Queremos saber si sus veinte millones de afiliados sirven para algo. Queremos saber si por el hecho de que realizando el boicot a Alemania, Italia y el Japón, los trabajadores ingleses, franceses, belgas, suecos, etc., se exponen al paro forzoso, como se dijo en Oslo, como se repite ante las invitaciones de las secciones anarcosindicalistas en diversos países, se dejará las manos libres a nuestros enemigos. Queremos saber si a pesar de todos los discursos contra el fascismo, se repetirá la pasividad suicida que condenó a los trabajadores de Italia, Alemania, Austria, a ser víctimas del fascismo. Queremos saber si el proletariado español, si el pueblo que defiende en sus trincheras la suerte de todos los trabajadores del mundo, merece el sacrificio de una acción solidaria efectiva. Queremos saber, en fin, si la Internacional reformista va a pasar a la Historia con el estigma de la traición...

Para ello, es necesario que la C.N.T. y la U.G.T., a través de su Comité de Enlace, se dirijan a la Internacional obrera, en términos serenos pero enérgicos, hablando con la claridad a que da derecho una realidad trágica que encadena a las fuerzas del proletariado internacional.

¿Hasta cuándo esperar? ¿En virtud de qué conveniencias? ¿En mérito a qué tolerancias?

Basta ya de contemplaciones. Queremos saber si hemos de seguir llamando hermanos a los que pueden serlo de verdad, luchando por nuestra causa común. O si, por el contrario, debemos calificarlos como merecen ser calificados los que traicionan su propia causa.

LOS ACUERDOS DEL PLENO NACIONAL DE LA C. N. T.

De los días 2 al 10, ha tenido lugar el Pleno Nacional de Regionales, con asistencia de numerosas delegaciones y de los secretarios de las Regionales de Cataluña, Levante, Centro, Andalucía, Extremadura, Aragón y delegados de Asturias y Norte. También asistieron los Consejos Económicos del Centro, Cataluña y Levante, abordándose los problemas de más palpitante actualidad.

El Pleno se ha dividido en dos partes: una política y sindical, y otra económica.

En la primera parte, el secretario del Comité Nacional hizo una amplia información de la situación política, militar y de la gestión de la C. N. T. en el Gobierno, en el Frente Popular, en el Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T. y de las relaciones con los demás partidos políticos, aprobándose el informe y la gestión del Comité Nacional.

Se aprobó también el informe escrito que previamente había sometido a la Organización el Comité Nacional sobre su gestión.

El Pleno se ratificó en la consigna de la resistencia preconizada por el Gobierno de que hay que seguir con entusiasmo la lucha hasta conseguir la victoria, único dilema para perseguir el fin victorioso de nuestra contienda por la independencia, la libertad y el bienestar colectivo del Pueblo que se esfuerza luchando en el frente y trabajando en la retaguardia.

En el examen de las relaciones con los demás partidos llegóse a la conclusión de mantener la unidad entre todos los partidos y organizaciones antifascistas, para lo cual debe imprimirse a su gestión el objetivismo obligado evitando el roce con los demás sectores, como resultado de partidismos exagerados, los cuales hay que desterrar por los perjuicios que nos ocasionaron en el transcurso de la guerra.

El Pleno estudió con preferente cariño, cuanto se refiere a la unidad de acción con la U. G. T., manifestándose unánimemente el deseo y la necesidad de fortalecerla, valorizando la gestión de los Comités de Enlace y esforzándose por lograr la pronta aplicación de los diversos apartados del Pacto firmado en marzo y muy especialmente por lo que se refiere a la creación del Consejo Nacional de Industrias de Guerra, Consejo Superior de Economía y Comisariado de las Fuerzas Armadas de la Retaguardia.

Se estudiaron diversos problemas de orden interno, adoptándose las resoluciones pertinentes a cada caso.

Asimismo se aprobó el definitivo reajuste de Federaciones de Industria, quedando reducido el número de las mismas a veinte, facultándolas para que establezcan los Subcomités Nacionales en la zona Sur.

Los Consejos Regionales de Economía ya constituídos con arreglo a los acuerdos del Pleno Económico de enero, informaron ampliamente de su gestión, fijando a renglón seguido, plazo para la constitución de los aún no creados.

Se ratificó el acuerdo de crear el B. S. I., facultándose al Comité Nacional para hacerlo en el momento oportuno.

Se aprobaron las resoluciones adoptadas por el C. E. C. y de modo especial las relativas a arbitrarse recursos económicos; la distribución de excedentes y beneficios en unidades económicas de otro orden, así como las normas para la inversión de las utilidades y recursos de todo orden en actividades convenientes al interés de la Economía nacional.

Se trazaron normas interpretativas del Pleno Nacional Económico Ampliado; sobre la creación de los Consejos Comarcales y de Zona de Economía Confederal y de la coordinación y relación entre las Federaciones y Consejos.

Se autorizó al Centro para la creación de una Caja de compensación con funciones de mero servicio administrativo, sin realización de la compensación citada a título provisional, como reglamentariamente lo considere oportuno.

El Pleno quedó enterado de la reglamentación hecha por el C. E. C. para el funcionamiento del «Servicio Confederal de Almacenes de Distribución», según los acuerdos del Pleno de enero.

Se estudió con detenimiento y aprobó un plan general de aplicación inmediata y progresiva para la adaptación profesional de la mujer e incorporación de la misma a todas las actividades de la producción, dirección y administración que sean biológicamente compatibles con sus condiciones naturales y temperamentales. También se analizó la adaptación profesional de las actividades de aquellas trabajadoras ocupadas hoy en profesiones que resulten incluídas en el cuadro de las consideradas compatibles y convenientes para el personal femenino.

Quedó enterado el Pleno de las líneas generales del proyecto sobre «Caja de subsidio familiar por movilización militar», actualmente en estudio por el C. E. C.

Se fijaron normas para la intensificación de las «Mutuas» para seguros sociales y de otra naturaleza, y manera de cumplir acuerdos anteriores con rapidez y teniendo en cuenta las prescripciones legales vigentes.

Se hizo un examen sobre el mejor modo de dar perfecto cumplimiento a las disposiciones fiscales en las industrias colectivizadas y socializadas.

Por último, se resolvieron asuntos varios de trámite y consulta.

Al terminar sus tareas el Pleno, acordó hacer público un fraternal saludo en nombre de la C. N. T., dirigido a los heroicos combatientes de mar, tierra y aire, que tan bravamente luchan en todos los frentes, haciendo fracasar, con su entusiasmo inigualado y su heroísmo sin límites, los propósitos de la plutocracia europea, que encamotea la situación real de la España antifascista. Este saludo se hizo extensivo a oficiales y mandos en general y a los comisarios, que mantienen vivo el espíritu de nuestra lucha profundamente social, en el ánimo de los combatientes.

También se acordó saludar a los obreros, que tan magníficamente cumplen con su deber en la retaguardia, instándoles a producir más y más con el entusiasmo y abnegación que nos conducirá a la victoria.

Para unos y para otros la C. N. T. hace constar, una vez más, que su esfuerzo no será estéril, puesto que con la victoria que alcanzaremos aplastando al fascismo invasor, consolidaremos nuestra independencia, bienestar y libertad, conquistas preciadas por el Pueblo, a las que nos debemos y por cuya consecución luchamos.

ARENGA

a los héroes de todos los frentes

¡Salud, guerrilleros con rostro de bronce!

¡Adelante, galeotes de la Libertad! Los que vais en pos de nuestra Independencia cantando pocos la gloria triunfal. Elevando bien altos los himnos heráldicos de justicia, de amor y de paz.

¡Paso libre a los héroes de nuestras trincheras!

¡Paso libre a los hijos del pueblo, a los hombres gigantes y férreos que forman las bravas columnas de la Libertad!

Pero... escuchad un momento, soldados del pueblo:

¿Queréis decirnos por qué con tanta bravura y constancia lucháis?

—¿Por qué luchamos? —respondió un soldado—. Somos los voluntarios de aquel Julio y vamos al combate por la conquista de nuestros derechos. Por una vida de seres humanos. Por nuestra independencia y supremo bienestar.

Por la conquista de lo que nos pertenece: la tierra, la máquina, el libro, la ciencia, el edificio con luz y alegría, la música, el arte, la poesía de amor y de paz. Por nuestra Independencia y supremo bienestar.

Por la conquista de lo que nos pertenece: la tierra, la máquina, el libro, la ciencia, el edificio con luz y alegría, la música, el arte, la poesía de amor y de paz. Por una Sociedad donde no fabriquemos las delicias de la burguesía con nuestra sangre y nuestro penar.

Por el triunfo de los campesinos e hijos de los aldeanos sin escuela y sin pan.

Por los obreros de la mina, de la industria y del laboratorio que pierden sus miembros por un mísero jornal.

Por nuestra incorporación al mundo nuevo de progreso y civilización.

Porque preferimos mil veces la muerte antes que a los pies de los invasores y Judas claudicar.

Por que la Juventud vea brillar sobre su frente el ardiente sol de la alegría y la libertad.

Por estas premisas luchamos, ¡compañeros!, alegres, seguros y firmes en ganar.

Y por esto siguen abiertas las trincheras del Este al Sur, de Levante al Centro, por las que corre la sangre más noble de nuestra valiente Juventud.

Que el mundo nos contempla impasible...

¡Qué nos importa ya! Al fin hemos de ser libres, libres como aguiluchos, porque lo sabremos ganar. Frente al mundo traidor, asesino o cobarde, el león español se revela bravío y jamás se dejará dominar.

Así piensan y obran nuestros guerrilleros. Así. ¡Atrás!, teutones, italianos, Iglesia y capital, señoritos chulos de Falange, requetés ignorantes, morisma piojosa, mercenarios, ladrones y traidores. ¡Atrás! El Ejército Popular avanza, que con bravura luchan en todos los frentes, haciendo fracasar, con su entusiasmo inigualado y su heroísmo sin límites, los propósitos de la plutocracia europea, que encamotea la situación real de la España antifascista. Este saludo se hizo extensivo a oficiales y mandos en general y a los comisarios, que mantienen vivo el espíritu de nuestra lucha profundamente social, en el ánimo de los combatientes.

También se acordó saludar a los obreros, que tan magníficamente cumplen con su deber en la retaguardia, instándoles a producir más y más con el entusiasmo y abnegación que nos conducirá a la victoria.

Para unos y para otros la C. N. T. hace constar, una vez más, que su esfuerzo no será estéril, puesto que con la victoria que alcanzaremos aplastando al fascismo invasor, consolidaremos nuestra independencia, bienestar y libertad, conquistas preciadas por el Pueblo, a las que nos debemos y por cuya consecución luchamos.

PARA TI, COMPAÑERO

En un lejano país...

Iniciamos hoy un género que te ha de llamar la atención. Por el título te darás cuenta de ello. Vamos a ensayar, nada menos, que dedicarte un cuento. Uno de esos cuentos que suceden en un país lejano. Nuestro cuento es de aquellos que, no sabemos por qué ni cómo, se parecen a los sueños. A los sueños en que uno es protagonista, espectador, actor, todo. A esos sueños que nos atormentan la carne y el espíritu, y que nos dan, en justa recompensa, la enorme alegría final de un despertar feliz en que nos damos cuenta de que todo es sueño irreal. De antemano te presentimos para que no pienses que lo que vamos a contarte tiene algo que ver con nuestra realidad presente. No; es simplemente un cuento que se nos ocurre hoy para llenar esta sección. Pensamos que la tragedia que vivimos bien merece el intervalo de un contacto breve con el reino de la fantasía...

* * *

Había una vez un país... que teniendo que defenderse de unos bárbaros, amando la paz más que la vida misma, se levantó en armas por su libertad. Su pueblo era uno esos raros pueblos en la Historia que sabían apreciar en todo su valor la dignidad. Un pueblo que para ser libre se lanzó a la lucha más terrible, desigual, audaz y heroica, movilizándose todo para pelear con dientes y uñas contra los enemigos de su libertad. Y ese país tuvo héroes, incontables héroes, que asombraron a todos los seres del mundo. Incluso a los que ansiaban su derrota, su esclavización, su muerte. ¡Tan enorme era su capacidad de heroísmo, su espíritu de sacrificio y su amor a la libertad!...

Pero ese Pueblo grande y heroico vió crecer, poco a poco, un mal terrible que se hizo dueño de muchos hombres, de seres que se llamaban políticos. Vió, sobre todo, que su tragedia y su dolor, lejos de llamar a la sensatez a tales elementos, dió alas a sus operaciones. Vió como se abandonaban todos los escrúpulos. Vió cómo se quería torcer el rumbo del propio pueblo, empujándole por la fuerza hacia el abismo. Vió algo que le hizo temblar por su propia suerte. Porque una secta se puso a la ímnoble labor de tomar para sí todos los derechos, todos los privilegios, sin detenerse en ningún límite, sin vacilar en ninguna audacia, así peligrara la suerte y el porvenir del gran Pueblo de aquel lejano país...

La secta no perdonaba nada. La secta introducía sus tentáculos en todas partes. La secta aprovechaba las serias dificultades de aquel país lejano y de aquel Pueblo gigante, para sacar provecho en su propio favor. La secta especulaba con la tragedia de aquel gran Pueblo, que necesitaba conseguir, por cualquier medio, las armas con que defenderse, con que ofrecer lucha a sus poderosos enemigos. La secta vigilaba todo, estaba en todo, y siempre, siempre, trataba de extender sus dominios, a través de sus sectarios, burlándose de compromisos, de la lealtad, del respeto, de todo...

Aquel Pueblo grande del lejano país había creado un ejército digno de su epopeya. Un ejército formado por trabajadores que de las fábricas y los campos corrieron a empuñar las armas de la libertad. Corría la sangre a raudales, se escribían páginas sublimes de sacrificio, era inagotable el caudal de coraje y de abnegación de los brazos que defendían al lejano país y a su gran Pueblo. Pero también la secta puso sus ojos, ávidos, obsesionados, ardientes, enloquecidos, sedientos de conquista, sobre aquel bravo ejército de brazos del lejanísimo país de héroes...

Y al correr de los días, la secta fué realizando su obra despiadada, para su propia vergüenza, atropellándolo todo: los derechos de los demás, el ejemplo de los demás, el heroísmo de los demás, la estrecha unión que ligaba a los demás. La secta tenía una obsesión: reinar en todo, para todo. Y detrás de los hombres estaba, para comprarlos a fuerza de halagos y prebendas, si eran de la pasta de los flojos de espíritu; para perseguirlos, amenazarlos, desmoralizarlos, castigarlos, sin ningún escrúpulo, si eran de aquellos que sabían defender un ideal con la misma entereza con que aquel su Pueblo de valientes defendía su libertad...

¿Para qué contarte los sufrimiento de aquel Pueblo del país de nuestro cuento? Puedes imaginarlo. Haciendo la guerra, dándolo todo para ganar la gran lucha de la que debía salir libre, veía cómo la secta destronaba todo a su paso, preparando —como el Pueblo comprendía con suma facilidad— su reinado único imposible...

Mientras el Pueblo aquel derramaba su sangre generosa, los hombres de la secta seguían en sus planes. Algún otro día te contaremos por qué podían hacerlo. Por ahora, terminaremos este parte de nuestro cuento asegurándote que aquel Pueblo callaba, callaba... ¡Se tenía tanta fe a sí mismo, que dejaba hacer a los inútiles de la jesuítica secta, seguro de que todo lo que hiciera no podría evitar el mismo fin! En aquel lejano país, el Pueblo sabía que la secta terminaría por ser aplastada, porque era muy grande de su ansia de libertad y muy, muy grande también su fe en la libertad...

Ayuda a S. I. A.

DOS HECHOS CONTUNDENTES

Dos hechos han tenido lugar hace dos semanas de una gran importancia aunque es muy posible que el proletariado no les haya prestado toda la atención que en sí merecen.

Me refiero al gesto enérgico y consciente de solidaridad hacia nosotros, los obreros españoles, llevado a cabo por la tripulación del barco noruego «Lena» negándose a transportar mercancías al puerto faccioso de Huelva.

Esto es practicar el boicot al nazismo que intenta aprisionarnos entre sus garras para dominarnos a su placer.

Es el boicot un arma de efectos decisivos mucho más poderosa que la huelga en todos sus aspectos; arma que el Sindicalismo revolucionario pone a disposición del proletariado para su defensa contra el enemigo, y que, a pesar de ello, los explotados la desdeñan, no la emplean por motivos que serían incomprensibles de no tener en cuenta la ignorancia que generalmente existe entre la clase obrera reformista con respecto a las tácticas de lucha y procedimientos más adecuados que deben emplearse contra el patronaje, contra la clase parasitaria y dominante y los poderes estatales que las sostienen y defienden.

Si los organismos internacionales sindicales fueran capaces de acordar el boicot a todo el transporte marítimo de los países totalitarios, de régimen «nazi» y fascista, que intentan extender la esclavitud que sufran sus respectivos obreros a todo el proletariado mundial, si los obreros fueran capaces de secundar el viril y consciente gesto de los tripulantes del «Lena», la salvaje tiranía de Hitler y de Mussolini y la de todos los fascistas habidos y por haber se derrumbaría verticalmente; todo su feroz poderío fallaría, en su propia base, desaparecería como montaña de hojarasca esparcida por furioso vendaval.

Las guerras de conquista, imperialistas y de coloniaje, no podrían tener lugar y la humanidad se vería libre de los horrores, de los crímenes incalificables que son obligado cortejo de las mismas.

El otro hecho a que hago referencia es la explosión ocurrida en el barco de guerra italiano «Quarto», anclado en el puerto de Pollensa, en el «preciso» momento que levantaba anclas para hacerse a la mar en cumplimiento de una «brave misión», por lo que tan oportuna explosión tiene todas las trazas de un dignificador sabotage de abrumo o algunos de sus tripulantes.

El boicot y el sabotage, éstas dos armas sindicales tan terribles en manos del proletariado, practicadas, con decisión y conscientemente, producirían unos resultados insospechados, pues darían al traste fulminantemente con todo el poderío de la burguesía y la plutocracia internacional, tan conscientemente unida para imponer a los obreros la esclavitud más insufrible, odiosa e indigna.

Si el boicot y el sabotage medios de lucha económica directa, preconizados por el anarcosindicalismo, fueran empleados por los obreros todos, si sus sindicales internacionales tuvieran arrestos para llevarlos a la práctica, si los dirigentes al frente de esos organismos obreros tuvieran espíritu y temperamento revolucionario, siendo capaces de organizar ese boicot y ese sabotage contra los intereses bastardos, contra los negocios irracionales de la feroz plutocracia, de la voraz clase explotadora, no serían posibles hecatombes como la pasada gran guerra, como la que se prepara indudablemente para dentro de poco, ni crímenes como los que se están cometiendo impunemente contra los pueblos libres, el abisinio y el chino por los Estados totalitarios, empeñados en imponer el salvajismo y la barbarie como único sistema de gobierno y convivencia social, ni podrían tampoco tener esclavizados de un modo tan inconcebible al proletariado alemán, italiano y nipón, energúmenos del calibre de Hitler, Mussolini y su compadre el macaco japonés.

Pero no siempre habrá de ser así y día llegará que todo el proletariado abrirá los ojos a la razón y atendiéndose a la trágica realidad, aprendiendo lo que la triste y amarga experiencia le indica, adoptará las salvadoras tácticas de lucha predicadas por el sindicalismo revolucionario y entonces habrá llegado la hora de ajustar cuentas de una vez y para siempre contra la entraña de explotadores que le tiranizan.

Por eso lucha el proletariado español en los trágicos y dolorosos días presentes.

Por eso generaciones enteras de sus juventudes derraman a torrentes su sangre generosa en los campos de batalla defendiendo ardorosamente su libertad. Combatiendo con coraje sin igual al odiado fascismo, matando y muriendo rabiosamente por vencer al monstruo y aplastarle totalmente para ser libre y que lo sean los demás.

José NEBRA.

POR EL BUEN CAMINO